



En un número reciente de la publicación venezolana *Revista Nacional de Cultura* apareció un extenso poema de Alberto Baeza Flores, escritor chileno de larga residencia en el extranjero, que tiene a Humberto Díaz-Casanueva como protagonista. Se titula, por más de una razón, **Al viajero del infinito interior**

Homenaje poético

Libro inteligentemente estructurado en que el equilibrio es uno de sus grandes aciertos.

En la portada se consigna: *Poema biografía*. En verdad, pero es biografía de lo poético que impregnó la vida de Díaz-Casanueva, es decir, lo es del lenguaje en que la vida se le fue conformando al poeta, modo de existencia por el cual se introdujo en el abismo de cierta soledad que todo hombre lleva bajo la piel. Y a este país desmembrado y torpe llega de pronto la voz lejana de uno de sus miembros para significar, para mostrarnos lo que tenemos en casa, lo que nos queda aún de grande en el arte poético, y que ha sido una voz resonando en diversas latitudes, llevando el espíritu de una cierta particular inquietud de la tierra americana.

Alberto Baeza Flores eligió la lejanía, la transitoriedad permanente de su paso, distancia desde la que ha sabido mirar a Chile y descubrir las fuentes más personales de sus expresiones. Ha sido el trabajador permanente de la más difícil misión, la de la cultura, representando con sus propias inquietudes, y demostrando lo que el hombre chileno puede hacer cuando está transmutado por el fuego del arte. Pero poetas se han acordado de Baeza Flores en Chile, pero lo han olvidado y señalado como uno de sus miembros que han hecho una labor destacada en el exterior. Antor de una trinchera de libros, entre los que, tu *Poesía*, caminante recorrió cin-



gentes, todas palpantes de pasión por la poesía y el arte en general.

Hacia el infinito

Alrededor de este homenaje a Humberto Díaz-Casanueva, y es un tránsito por la vida y la obra del poeta, con citas de momentos culmenares, de opiniones sobre su trabajo y sobre su potencia activa basando la sonora guerra hacia el infinito, introduciendo en las formas de su lenguaje la inquietud por todo lo que la mirada, al mostrar, muestra como la esencia profunda de aquello que por ausente era como una ineludible presencia.

El poema de Baeza Flores pone ante nosotros una escritura que trasunta una sabia reflexión enriquecida en herencias indígenas, y la introducción de citas de Díaz-Casanueva y sus posteriores analogaciones, dan origen a una estructura poética de variadas resonancias, asociativa, ágilmente organizada en que el equilibrio y la medida de las descripciones pone en contacto con los mejores momentos de la poesía de Baeza Flores, llevando al lector alerta al descubrimiento de una recreación que incita a ver la vida bajo el prisma de una pérdida consciente: *Rodolfo, de cuando, por el mudo de aquel país,*

El poeta extrae del lenguaje del poeta que quiere alumbrar con su canto, las resonancias de su propia escritura, y en ella se impregna un sistema de imágenes: el mundo no es más que aquello que nos mostramos en las palabras, y después, infinitamente nos empinamos en descubrir en ellas una verdad ajena, algo que no se dio al escribir, al concebirlas como la luz que disiparía la oscuridad. Entonces proyecta, pone de manifiesto en la trayectoria de un texto que éste es siempre y será la prolongación de un abismo, pero de aparatos catóicos, sólo un discurso ciego, como diría Borges, haciéndose, rehaciéndose, basándose a sí mismo en lo más insospechable de su insidiosa.

He aquí el proceso de la intencionalidad, modo de combatir la peregrina obtusidad de una búsqueda sin fin, postulación de una línea perdida en la inmensidad del silencio, y Ulises, errante, vagando en las voces de todos los poetas, recorriendo en el tiempo las interrogaciones: *Pienso en Rosal de Chile cuando a veces en un silencio de Santiago/ Pienso en Humberto —mi hermano— que atraviesa el África como Richard/ errando dese por el calvario del cosmos interior.*

En un poema organizado con momentos de gran reflexión, un pensar poético exiliado a la vida, y a la obra que le sirve de tierra, auscultando en su altura, midiendo los posibles de un abismo que al no terminar de resonar obliga a la intención, prende en la física de una obtención y sugiere el signo sobre el signo en la incesante descripción de una topografía de los sueños que habitan, hacen acariciable una superficie de la que lo real es apenas la arena que el viento ha de esparcir: *“Y para qué estás cuando todavía hay que inventar lo que hay que mirar?” (La memoria/ Te lo dice, en voz baja, Antonio Aranda.*

Contemplación universal del lenguaje

En esta constante referencialidad del texto está lo que disminuye y hace estructuralmente lógico el poema de Baeza Flores. Su referencia es un sistema de concentraciones que organizan un todo finamente complementado, pues hay en la imagen que lo compone una sola visión: la vida y la obra de Humberto Díaz-Casanueva misma en el espacio de una contemplación universal del lenguaje, y éste es allí parte de una escritura convulsa cuyos hitos constituyen una reiteración, un modo de recomenzar la inquietud por la cual el mundo que siempre bajo sospecha, sobre todo si vemos en él sólo la sombra de nuestras palabras, esferizada patión por convertir la precariedad en fijidad, lo contingente es necesario y el límite de lo posible en misterio que se ex-

Manuel Espinoza Orrellana

Lo que muestra el fin de siglo es vida vertiginosa, con tiempo apenas para respirar, forma que se destaca velozmente en su pista, buscando que cupiera la mirada de quienes crega que pensar es acto de desahucio por la urgencia de existir, y nada más, y la coexistencia, un pequeño arte asustadizo, juego perdido en remolinos azules de un lejano romanticismo. Pero aún, de pronto aparecen palpaciones de la vieja coexistencia, esa que hace sentir el mundo y la vida como esencia reflexionable, y golpea la puerta en la forma de un libro que convoca a la lectura. Allí está Alberto Baeza Flores con su homenaje a Humberto Díaz-Casanueva. Es un bello texto, delicado y sólido, agudo y sencilla reflexión poética que procura en una de las pocas más importantes del momento literario.

Homenaje poético [artículo] Manuel Espinoza Orellana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Orellana, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje poético [artículo] Manuel Espinoza Orellana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile